



Mireya Muñoz Vargas / Bolivia

EL MAL Y LA DIVERSIDAD CULTURAL
BREVE ESTUDIO ICONOGRÁFICO

San Miguel Arcángel con sirena, Martín de Vos 1587. óleo sobre madera.
240 x 165 cms. Cuatitlan, Mexico, Catedral de San Buenaventura, publicado
en America: The Bride of the Sun.
Fotografía: gentileza del autor.



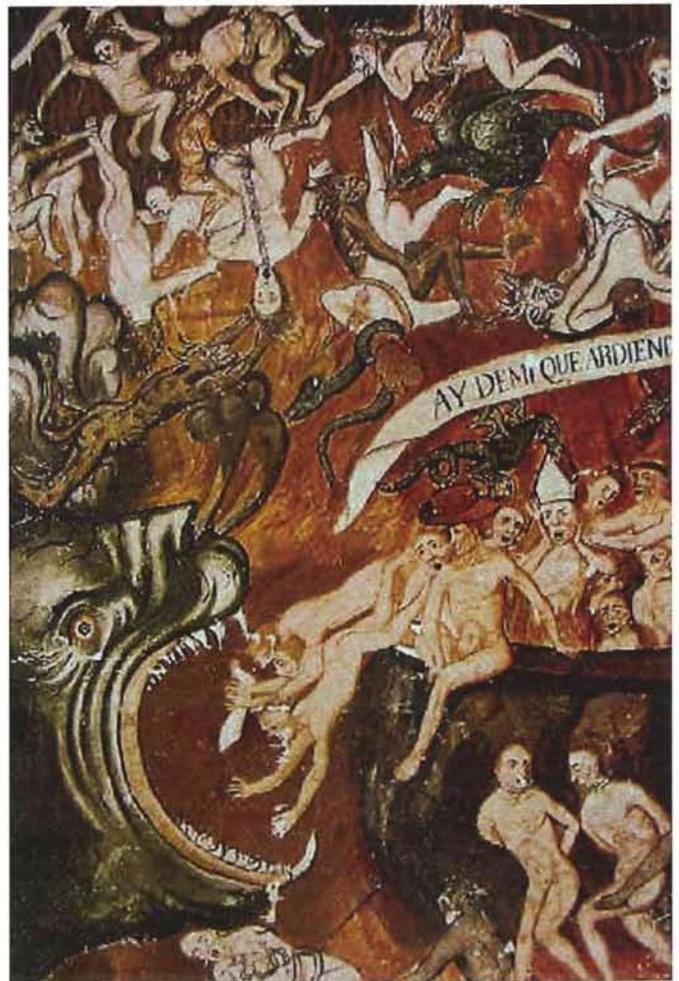
EL RETORNO DE LOS ÁNGELES

Durante los últimos años se han hecho muchos estudios y exposiciones sobre el tema de los ángeles. Los ángeles arcabuceros han dado vuelta al mundo y nuestro país, o al menos el área andina ha ganado una gran notoriedad.

Sin embargo, en las últimas exposiciones, nadie ha tomado en cuenta a los ángeles caídos –los demonios– que han sido ampliamente representados a lo largo de nuestra historia iconográfica. Si bien no son bellos como los ángeles, los diablos merecen ser tomados en cuenta.

¿Existe el diablo? Es la primera pregunta que debemos formularnos. La Iglesia Católica sostiene la existencia de Satanás como Dogma de Fé. Otras religiones defienden la absoluta realidad de la presencia del Diablo y sus demonios. Juan Pablo II dice que el Infierno es más bien un estado de ánimo. Pero, todos sabemos que además de ángeles buenos, hay ángeles malos que disfrutan oponiéndose a los designios de Dios. El pecado de estos ángeles no ha sido revelado pero la teoría general es que recibieron su castigo por haberse alzado en contra de Dios, aspirando a tomar su lugar. Son responsables de la mortalidad, crímenes, desastres, guerras, hambre, enfermedades y todo aquello que hace sufrir a la humanidad.

El jefe de los ángeles caídos es conocido como Satanás o Lucifer. Fue uno de los príncipes del mundo angelical pero se convirtió en guía de los que se revelaron y cayeron fuera de la comunión de Dios. El nombre de Satanás varía según las regiones.



Mural del Infierno, Boca de Leviatán, Huaró, Perú.

EL DEMONIO COMO REPRESENTACIÓN DEL MAL

Este estudio desea mostrar la representación de los ángeles caídos como la personificación del mal a lo largo del tiempo en nuestra América y también cómo sus distintas acepciones varían según las distintas culturas y épocas.

Las distintas alusiones al demonio datan de tiempos inmemoriales, desde su referencia en la tradición bíblica, pasando por la época medieval y hasta nuestros días, han sido distintas sus representaciones. En todos los casos, invariablemente, el demonio es el causante del mal, la violencia, y la inseguridad imperante. El diablo desea que todos caigamos en el Infierno, que seamos condenados eternamente.

JUDÍOS, PERSAS Y GRIEGOS

La personificación del mal, la imagen del demonio, se origina en la tradición judía. Si bien los mesopotámicos tienen representaciones de demonios, como la de Pazuzu, estas son figuraciones de enfermedades o de vicios morales, como en la iconografía católica. En cambio, la imagen del mal personificada en una sola figura caracterizable, proviene del texto bíblico del Génesis y es un aporte judío. Cabe comentar que es una adopción de otras fuentes culturales, en este caso la cultura persa. No olvidemos que durante el gobierno persa, los judíos retornaron de Babilonia y recrearon los textos mesopotámicos, los cuales, unidos a las tradiciones egipcias subyacentes en su tradición cultural, generaron un texto muy similar al que hoy día podemos leer en el Génesis. Esta influencia persa, la de la figuración del mal, pasó a occidente a través de la cultura judía.

Por su parte, en la época helenística, el Libro de Job, nos muestra el mal personificado en una figura caracterizable. Solamente mediante la influencia griega se concretan las figuras demoníacas.

La tradición clásica en la demonología cristiana —heredada del judaísmo— se estructura, como no podía ser de otra manera, mediante la influencia del Pseudo Dionisio Arcopagita, cuya Jerarquía Angélica servirá para conformar, una burocracia infernal en el mundo de abajo. De ahí que la floración demoníaca se produce por la influencia de la mística. Esta no solamente denomina a algunos demonios, como los pecados capitales, cuyo origen son los textos de Evagrius Pontico, pero permite que cada pecado, cada vicio, cada falta y aún cada tipo de mentira



Los demonios caen del cielo al levantar la cruz, grabado publicado en MacCormack, Sabine. "Demons, Imagination and the Incas".



Pachacamac como el demonio, publicado en MacCormack, Sabine. "Demons, Imagination and the Incas".

se figure con la imagen de un demonio específico, caracterizado con símbolos que permiten su identificación inequívoca.

El figurar al mal con los atributos de la cotidianidad fue un paso dado por los miniadores de textos de la España mozárabe y de los pequeños reinos del norte de la península, tal como el Beato de Liébana. Esta tendencia se manifestará luego con vigor, en la escultura románica.

DE LA EDAD MEDIA AL BARROCO - LA CONQUISTA DE AMÉRICA

La muerte fue un tema ampliamente representado durante la Edad Media. A mediados del siglo XV se publicó el primer tratado sobre el arte del bien vivir y el bien morir,¹ este tipo de tratados más tarde proliferaron en los países europeos. En el tema de la muerte, tan recurrido posteriormente en la América colonial, ángeles y demonios se disputan el alma del moribundo, acechando con tentaciones y reconfortando con otros tantos consuelos. El cuadro de la muerte en Caquiaviri es uno de los más interesantes en nuestro país. Allí aparece el diablo como músico, como una copetinera y con otras diferentes representaciones. En el Virreinato del Perú se dan también en cuadros de menor escala pero igualmente importantes donde aparece el diablo tratando de arrancar el alma al moribundo.

El tema de las Postrimerías también fue representado durante el Virreinato en el área andina. Todos estos temas fueron enseñados mediante grabados que vinieron a América y que sirvieron de inspiración a este tipo de pinturas.

El tema de los grabados que llegaron desde España también toca el del Anticristo donde el Papa representado como el Anticristo recibe del diablo las leyes con que "tiraniza conciencias de vasallos y reyes". Nuevamente el cuadro existente sobre el tema en el templo de Caquiaviri es un magnífico ejemplo.

MAL, BIEN, CIELO, MUNDO E INFIERNO

Si el mal se identifica con el infierno y el bien con el cielo, el mundo es la región en la que el mal y el bien luchan por prevalecer. Por eso la iconografía muestra dos o tres visiones de la vida humana: (a) el mundo y el cielo; (b) el mundo y el infierno, y (c) los tres en una lección de orden cósmico.



El demonio como músico, en *El Infierno* de Carabuco, óleo sobre tela.

Este orden cósmico figurado tiene su origen en Flandes, puesto que la iconografía italiana, la francesa y la española no muestran el demonio más que individualmente o en grupos en la vida cotidiana. En cambio en Flandes, se muestra el orden cósmico y moral total, que conlleva también la historia de la salvación y, por tanto, la historia futura.

El tema ha sido muy representado en el Virreinato del Perú y en general en América, los tres planos del cielo, la tierra y el infierno son representados en diversas pinturas en las que se ve al diablo prácticamente jalando a las almas al infierno, o como en un caso tentando al Arcángel San Miguel.

En las distintas representaciones del Arcángel San Miguel podemos encontrar como varía el concepto del demonio o del diablo, desde México donde encontramos un magnífico cuadro del pintor flamenco Martín de Vos, donde el demonio es una sirena cubriéndose los pechos (portada), hasta otros en el área andina, donde ya el demonio está representado como serpiente o como un diablo con todas las características detalladas en este breve estudio iconográfico.

PERCEPCIONES DEL MAL POR LOS PINTORES. INFLUENCIAS

La influencia que recibieron los pintores en esta parte de América es indudablemente de origen flamenco. No hay que olvidar que desde tiempos del descubrimiento, la reina Isabel La Católica tenía en su corte a artistas de Flandes y que luego su hija Juana, al casarse con Felipe el Hermoso, vivió en Flandes.

Solo un ejemplo podría bastarnos para ilustrar mejor esta aseveración. "El Juicio Final", obra del pintor flamenco Martín de Vos y expuesta en el Museo de Bellas Artes de Sevilla, es una profusión de planos compositivos, de personas que se agolpan en múltiples escenas, y cuyo tratamiento individualizado de los personajes influyó notablemente en las representaciones sobre ese tema en esta parte de América.



El demonio como mujer, en *Las tentaciones de San Antonio Abad*, óleo sobre tela, Caquiaviri, La Paz, Bolivia.

ALGUNAS DESCRIPCIONES DEL DEMONIO

El monje medieval Raoul Glaber, afirma haber visto al diablo y lo describe en el siglo XI de la siguiente manera: "Pequeño, delgado, mirada esparcida, ojos negros, frente fruncida, narices coloradas, boca torcida, mentón puntiagudo, barba de chivo, orejas puntiagudas, cabello erizado en desorden, dientes de perro, cráneo prominente, pecho hinchado, encorvado, vestido de harapos. El hedor es una característica esencial"² Por su parte, Teófilo de Rutebeuf describe al demonio como "deforme, casi desnudo, bajo y con cuernos"³

En el siglo XIII se encuentra una descripción del diablo como "hombre negro más que ninguna criatura, con barba larga y cabellos largos hasta los pies" Por otro lado, Gonzalo de Berceo nos describe a los diablos "con barbas, cabellos, sobrecejas, frente, dientes, con extremidades, tanto brazos como piernas. Las piernas –deberíamos más bien decir patas– le sirven para maltratar el alma de los condenados a los que se tratan como a una pelota y le dan continuas coces".⁴

LA REPRESENTACIÓN DE LOS PECADOS CAPITALES

Cada pecado capital ha sido representado por el demonio en distintas manifestaciones, como se puede ver en la siguiente tabla con los nombres de cada uno de ellos:

Lucifer	Soberbia/Orgullo	
Mammon	Avaricia/Vanidad	
Asmodeo	Lujuria	
Satanás	Ira	Jaguar
Belcebú	Gula	Cerdo
Leviatán	Envidia/Celos	Perro
Belfegor	Pereza	Asno

En el siglo XVI, Martín de Castañega escribió sobre la brujería y los pecados capitales en el país vasco y Andrés de Olmos, quien vino desde la misma región junto con el Obispo Zumárraga hasta Nueva España, quedó tan contento con estos libros que los tradujo luego al nahuatl. Castañega hablaba de la buena religión, –la católica– y la mala religión, o sea la que tocaba el tema de los diablos.

Por ejemplo, en el caso del cuadro del Infierno de Carabuco, los pecados están representados de la siguiente forma:

Orgullo o Soberbia, sufriendo el pecado de la rueda.

Avaricia o Vanidad, la persona es torturada por la cabeza con insectos que le cuelgan de las orejas.

Lujuria, en este caso es una bestia que devora el sexo del personaje.

Ira, un demonio que arremete a su víctima.

Gula, los demonios torturan sacándole los intestinos.

Envidia o celos, un demonio arranca la lengua a su víctima.

Pereza, una bestia con forma de perro devora a su víctima.⁵

RELACIÓN VIRTUD - PECADO

Las siete virtudes: Prudencia, Justicia, Templanza, Fortaleza, Fe, Esperanza y Caridad. En los cuadros donde se representa el bien y el mal se tienen las distintas representaciones de esta relación virtud-pecado mediante la presencia de ángeles y demonios.

LAS CASTAS DEMONIACAS

Los demonios están organizados en seis castas:

- 1 Demonios de las capas superiores del aire, que jamás entran en contacto con los seres humanos.
- 2 Demonios de las capas inferiores del aire, que provocan las tormentas devastadoras.
- 3 Demonios terrestres, que habitan en bosques, cuevas y campos.
- 4 Demonios del agua –son de naturaleza femenina– y destruyen la vida de los peces y otros animales acuáticos.
- 5 Demonios subterráneos, que originan los terremotos, socavan los cimientos de las casas y vigilan los tesoros enterrados.
- 6 Demonios nocturnos, que evitan la luz de día, son negros y muy malvados.⁶



Nuestra Señora del Socorro, Museo de la Casa de la Moneda, Potosí. ▲

LOS DEMONIOS Y LOS MESES⁷

En el siglo XVII se asignó a cada demonio un mes en el que era más fuerte:

Enero	Belial
Febrero	Leviatán
Marzo	Satanás
Abril	Belfegor
Mayo	Lucifer
Junio	Baalbertih
Julio	Belcebú
Agosto	Astaroth
Septiembre	Tamuz
Octubre	Baal
Noviembre	Asmodeo
Diciembre	Moloch

DIVERSIDAD CULTURAL HOY DÍA:

La Diablada de Oruro, Diablos Cojuelos de Rep. Dominicana y los Diablos de Riosucio, Risaralda, Colombia

El tema de los diablos o la diablada es enfocado de distinta manera en estas tres culturas cercanas, pero no por ello iguales.

Según Teresa Gisbert en su libro *Iconografía y Mitos Indígenas*,⁸ en el arte no existe ni debería existir representación pictórica exclusiva de los demonios. Tan solo la representación de la batalla entre San Miguel y Lucifer ya podría ser considerada demoníaca. Sin embargo, como se ha podido ver, la lucha entre San Miguel y los demonios es mucho más popular en las "danzas" indígenas y como parte del teatro religioso.

La Diablada de Oruro, cuyos orígenes aún están muy discutidos, se origina, según Teresa Gisbert, en un tema

sagrado como lo es la lucha de San Miguel con los demonios.⁹ Este baile siempre ha tenido relación con la Virgen María. En el pasado en Potosí con la Virgen de Guadalupe, en Oruro es con la del Socavón, en el norte de Chile La Tirana, que se festeja el día de la Virgen del Carmen, lo mismo que en Paucartambo en el Perú.

En Potosí, siempre relatado por T. Gisbert, en 1601, en las fiestas de la Virgen de Guadalupe aparece Lucifer a caballo y lee una carta indicando que Proserpina, la diosa del infierno era la más hermosa. Es importante anotar aquí, que Proserpina tenía forma de sirena, así como en varios cuadros se representa al demonio como sirena. (Ver Martín de Vos - Miguel Ángel). Luego se iniciaba una lucha entre el demonio y un caballero que representaba a la iglesia y que defendía a la Virgen como la más hermosa. Naturalmente es la Virgen la ganadora de este certamen. Hoy día esta lucha se representa muy parecida en Paucartambo en honor de la Virgen del Carmen, donde al paso de la procesión de la Virgen, los demonios acechan en los techos de las casas. También

EL SANCTISSIMO PADRE



**De su padre el diablo recibe el Antecristo las leyes,
Con que tiraniza consciencias de vassallos y Reyes.
1. a Timotheo. 4.**

⁴ El demonio entregando las leyes al Anticristo, grabado publicado en en MacCormack, Sabine. "Pachacuti: Miracles, Punishments, and Last Judgment: Visionary Past and Prophetic Future in Early Colonial Peru".



Tipico ejemplo de diablada boliviana.

están los 'chunchos' y los Saqras o diablos, donde está Lucifer y sus huestes de siete diablos que representan a los pecados capitales, los cuales mueren al paso de la Virgen. En su libro, T. Gisbert menciona un poema en quechua que describe al demonio y en el que se lo muestra con las características que hoy posee "el tío" de la mina: como un dador de riquezas que tiene la fuerza de Pachacamac para hacer temblar la tierra y como Illapa, señor del rayo. Según Sabine MacCormack, en el libro sobre *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*, Agustín de Zárate¹⁰ tiene una representación del dios Pachacamac con todas las características del demonio. Lo interesante de este grabado es que los indios están representados con barba, turbantes y en general como si fueran europeos.

Hoy día, ya no hay ese diálogo y la Diablada es solo una danza que se baila en las diferentes "entradas" que se realizan en el país. Anteriormente ocurría solo en Oruro, pero ahora se ha generalizado. Existen documentos que muestran que la primera vez que se presentó la Diablada de los Bordadores en la Entrada del Gran Poder nadie le dió importancia.

Sobre la Diablada de Oruro existe además otra versión, que refiere a las invocaciones andinas a la Pachamama (Madre Tierra), al "tío" de la mina, como el dador de riquezas que vive debajo de la tierra, y a la Virgen de la Candelaria.

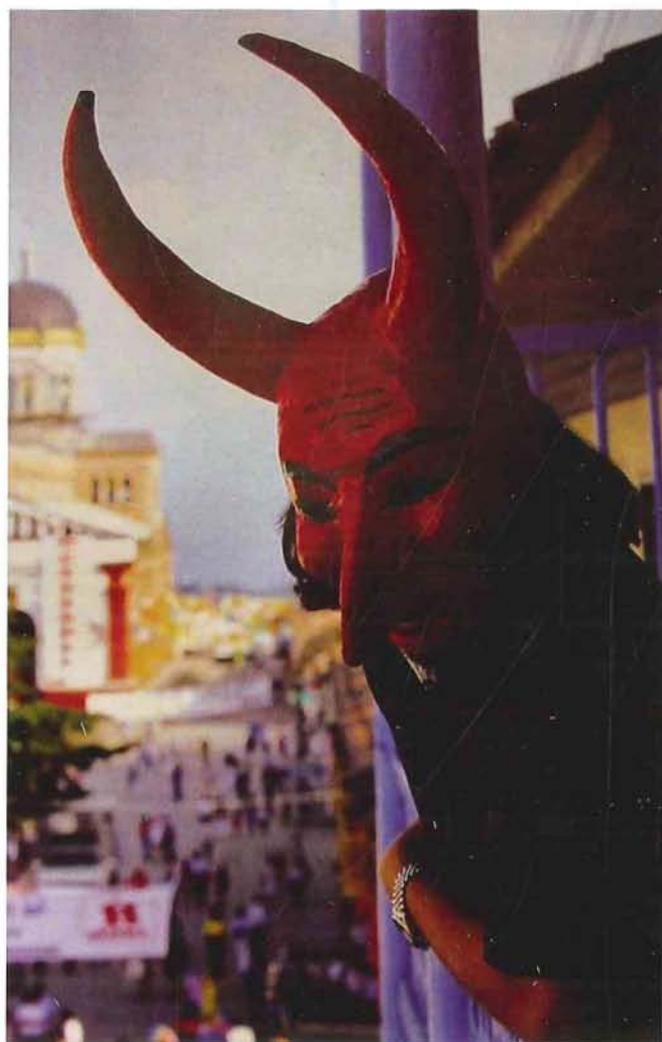
Es apenas en el siglo XX cuando por primera vez las comparsas ingresan en el carnaval como tropas de diablos.

El caso de los Diablos de Riosucio, Caldas es diferente, pues ellos sostienen que tienen un diablo mestizo, no religioso —aunque tampoco es un baile no cristiano—.

En Riosucio el blanco aporta históricamente desde el siglo XVI una estructura especial para la fiesta de Reyes Magos (6 de enero). El negro africano por su parte, involucra danzas ancestrales como la de "Diablos con cencerros," con cantos que parecen tener origen vantú y de esclavitud donde todos protestaban. El indígena, además, ofrece sus ceremonias al sol y la luna.

En Riosucio consideran que el Diablo es un estado anímico heredado de la tradición cultural aborigen, de la mezcla de las culturas y razas que vivió la parte occidental de Colombia que hoy se llama Caldas. Consideran al diablo no como la representación del mal, sino como el inspirador para la preparación de los oídos y el cuerpo para la danza. Es más una mascarada que un reflejo de la vida.

Es interesante ver que para ellos solamente la raíz blanca de los indígenas es la que considera al Diablo como representación del mal, mientras la raíz india o negra no



Carnaval de Río Sucio, Caldas, Colombia, Diablo que alegra la fiesta, publicado en Friedeman, Nina S. de. *Fiestas: Celebraciones y ritos de Colombia*. ▲

lo hace. Ellos ven en el Diablo del Carnaval a divinidades buenas, hay un sincretismo y surge por tanto un ser diferente.

La fiesta en este caso no se hace para el diablo, que no es la razón de ser de la fiesta, el Diablo surge para que la fiesta se salve, para que resulte buena. No resulta pues una amenaza, es el que custodia y cuida la fiesta, el diablo se lleva al infierno a quien no baila, a quien intenta dañar la fiesta.

El caso de los Diablos Cojuelos de La Vega en República Dominicana es algo diferente también, salen al atardecer y lo hacen más que nada para "atacar" a la población porque representan el mal. La población alegre recibe este "ataque jocoso" de los diablos. Estos diablos

que salen todos los domingos del mes de febrero y el domingo de Carnaval rematan en un gran desfile de las distintas comparsas por el Diablódromo de La Vega, lleva cada uno una vejiga de vaca inflada con la que atacan al público como un castigo. Las máscaras están hechas en papel maché con mucho decorado y colorido. Este Carnaval de Diablos de La Vega tiene vieja data, aparentemente desde 1532 aunque con una ruptura de tres siglos. La tradición reapareció a finales del siglo XIX y a pesar del tiempo transcurrido conserva muchas de sus características, sin embargo ellos no bailan como en Oruro y son solamente unas comparsas de traviesos arlequines con máscaras de diablo que brincan y juegan con el público en su papel de representantes del mal.



Diablo Cojuelo de la Vega, República Dominicana. ▶

NOTAS

- 1 Sebastián, Santiago, *Mensaje del Arte Medieval*, pp. 172 y ss.
- 2 Ruiz, Domínguez, Juan A., "El mundo espiritual de Gonzalo de Berceo.- El diablo medieval" en www.valleNajerilla.com pp.12.
- 3 *Ibidem* pp 12.
- 4 *Ibidem* pp.13.
- 5 Viceministerio de Cultura: *Entre el Infierno y la Gloria*, Catálogo de la exposición homonima, 2003.
- 6 Demonios, www.demonios.htm.
- 7 *Ibidem*.
- 8 Gisbert, Teresa, *Iconografía y Mitos Indígenas en el Arte*, Editorial Gisbert, La Paz, 1980 p. 87.
- 9 Gisbert, Teresa, *El Paraíso de los Pajaros Parlantes*, p. 243 ss.
- 10 Sabine, MacCormack, *Demons, Imagination and the Incas*, en *Representations*, No. 33, Special Issue: The New World. (Winter, 1991), pp. 121-146 The Regents of the University of California.

BIBLIOGRAFÍA

- America: Bride of the Sun: 500 Years Latin America and the Low Countries*. (Catálogo de la exposición realizada en Amberes, Holanda, 1992). Inschoot Books. Bruselas, 1992.
- Cervantes, Fernando, *The Devil in the New World: The Impact of Diabolism in New Spain*. Yale University Press. New Haven & London, 1994.
- Colombia.com. "¿Qué es el carnaval de Río Sucio?", Artículo especial en internet <www.colombia.com/especiales/2002/carnaval-rio-sucio-carnaval/que_es.asp> Accedido el 22 de septiembre, 2003.
- "¿Qué es el diablo?", Artículo especial en internet. <www.colombia.com/especiales/2002/carnaval-rio-sucio/el-diablo/index.asp> Accedido el 22 de Septiembre, 2003.
- El retorno de los Ángeles*. (Catálogo de la exposición Internacional). Unión Latina, Tours, 1998.
- Flores Araoz, José; Mujica Pinilla, Ramón; Wuffarden, Luis Eduardo y Guibovich Pérez, Pedro, eds. *Santa Rosa de Lima y su tiempo*. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú. Lima, 1995.
- Friedeman, Nina S. de. *Fiestas: Celebraciones y ritos de Colombia*. Villegas Editores. Bogotá, 1995.
- Gisbert, Teresa, *Iconografía y mitos indígenas en el arte*. Editorial Gisbert y Compañía. La Paz, 1980.
- _____. *El paraíso de los pájaros parlantes: La imagen del otro en la cultura andina*. Plural Editores, Universidad Nuestra Señora de La Paz. La Paz, 1999.
- Guamán Poma de Ayala, Felipe, *La Nueva Crónica y Buen Gobierno*. (Interpretada por el Teniente Coronel Luis Bustos Gálvez.) 3 tomos. Editorial Cultura. Lima. Tomo I, 1956. Tomos II y III, 1966.
- Gutiérrez, Ramón y Gutiérrez, Rodrigo, *Vitruales. Historia del Arte Iberoamericano*. Lunweg Editores. Barcelona, 2000.
- McFarren, Peter (ed.). *Máscaras de los Andes bolivianos*. Editorial Quipus. Banco Mercantil. La Paz, 1993.
- MacCormack, Sabine, "Demons, Imagination and the Incas." *Representations*. No. 33 (Winter 1991): 121-46.
- _____. "Pachacuti: Miracles, Punishments, and Last Judgment: Visionary Past and Prophetic Future in Early Colonial Peru." *The American Historical Review*. Vol. 93, No. 4. (Oct. 1988): 960-1006.
- Pintura en el Virreinato del Perú*. Colección Arte y Tesoros del Perú. Banco de Crédito del Perú. Lima, 1989.
- Ruiz Domínguez, Juan Antonio, *El mundo espiritual de Gonzalo de Berceo*. Gobierno de La Rioja. Instituto de Estudios Riojanos. Logroño, 1999.
- Sebastián, Santiago, *Mensaje del arte medieval*. Ediciones Escudero. Córdoba, 1978.
- _____. *Contrarreforma y Baroco*. Editorial Alianza Forma. Madrid. 2nda edición, 1985.
- Os anjos estão de volta*. (Catálogo de la exposición realizada en a Pinacoteca del Estado. Ago.14-Oct.29, 2000). Editorial Gráficos Burti. São Paulo, 2000.